

“No puedo vivir sin ti”

Si, con esa frase es que comienzo esta carta. Bueno, no sabia como comenzar esto, asi que opte por citar la tan reconocida frase, dicha por muchas personas (De ciertas subculturas, como los emos o tipo asi), y bueno, el otro día me preguntaste ¿Por qué me comporto asi? (Creo que era eso o algo como por que mi comportamiento era ¿tonto? creo), en ese momento no supe que responder, pues si decía el “por qué”, cometería el mismo error por el cual (almenos en mi percepción de ese día) te hizo sentir mal/rara, pero ahora sin tapujos de por medio e impulsado por las 2 semanas de desconexión de todo el mundo, te puedo decir que principalmente es por la “dependencia emocional”, explico: Llevo 2 o 3 meses sin saber quien soy en cuestión, ni que era antes ni que sere despues, al inicio pensé que seria algo de unas semanas, pues almenos en mi consideración creo que puedo medio afrontar este tipo de situaciones (osea suprimir sentimientos), pero grande fue mi sorpresa al percatarme de que cada vez me sentía más raro, mas... vacio, muchas cosas, actividades y en general en todo ámbito sentía que era un actor en una película cuyo guion olvido, y bueno, hasta día de hoy lo siento de esa manera y valla, se siente raro pues nunca pensé llegar a sentir algo asi, es una nueva situacion a la cual no se como afrontar. He de allí el comportamiento tan... incoherente, tan volátil, todo para intentar buscar algun modo en el cual sentir llenar ese vacio, y vaciar esos pensamientos, pero, “No creo que pueda reemplazarte”.

Al principio creí que era simple y llanamente un sentimiento derivado de tener una persona con la cual ser “yo, una persona a la cual poder decir “amiga” y poder sentir que le importaba a alguien, que alguien me quería. Pero luego de semanas comprendí que no era tanto asi, pues ahora las tardes eran vacías, carentes de algun tipo de sentido ni compañía, los días los cuales antes por mas difícil que sea al día anterior, se convertían en gratas vivencias y recuerdos, actividades tan simples como una conversación se volvían un momento ameno, cada cosa era más amena (disculpa la redundancia), y si, puede que este influenciado por la nostalgia en cierta parte, pero almenos asi se sentía de este punto de vista.

Luego de tener esa conversación hace un tiempo, en la cual luego de unas semanas sin hablar comentaste que paso y como te sentiste, al igual que decir que podíamos seguir hablando, sin la misma cercanía ni confianza claro “Los motivos son evidentes/obvios”. Luego de esa conversación baraje la posibilidad de intentar ser de nuevo un amigo para ti, pero luego caí presa de mis propios pensamientos, que solo me decían que volvería a cometer los mismos errores, que, aunque pudiese hablarte nunca tendría una cercanía más profunda... Llegue a la conclusión de que no sirvo para esto, no soy bueno socializando y en general hablando o siendo una persona a la cual llamar “amigo”. Todo esto se confirmo con el paso del tiempo, pues algunas veces intenté hablar, con cuestionarios salidos de la nada o preguntas con excusación de ser para algo más, pero sentí esa alienación propia de no saber quien se es y que hace.

En términos generales me alegro mucho de que no hayas tenido el mismo sentir, y de que hayas podido continuar con tu vida y contar con más personas para hablar y poder compartir pensamientos o experiencias, valla dígame amigos. No puedo hacer nada a este punto, pues comprendo que yo fui el que en un inicio “termino” por asi decirlo, la amistad, asi que bueno, te agradezco por todo (una vez más), fuiste alguien muy especial en mi vida y me ayudaste en tantos malos momentos que ni aunque quisiera hacer algo que lo compense, no podría, estuviste ahí presente en tantos momentos en los cuales dude de él porque seguir, y siempre fuiste una persona que pudiese llamar “amiga”. Lamento el no poder remunerar todo lo que hiciste por mi, pues seria francamente imposible con todo lo que hiciste...

De esta manera concluyo esta carta, pues se acerca el día y con ello también, el último día de clases (al menos durante 2 semanas), puedo decirte con el corazón en la mano que... Te quiero. Fue inesperado el final, el trayecto y el inicio, pero puedo asegurarte de que en tanto caos e incertidumbre, siempre te quise. Esta es una carta de despedida, despedida a una etapa de mi vida, a una persona... A una tan preciada amiga, pues sé que, aun teniendo la posibilidad de hablarte, de intentar ser amigos de nuevo, cometeré muchos errores, dire muchas cosas, y francamente no quiero hacerte sentir mal una vez más. Tienes a muchas personas a las cuales decir amigos, y con ello muchos momentos donde serás feliz, y eso... eso es lo importante, que seas feliz (¿Recuerdas?...).